

vimientos son pseudo-fascismo, por ejemplo, según Lemaitre, el caso español o portugués. Textualmente afirma: "De fait, pour l'opinion commune des "democraties"... les difficultés du régime espagnol illustrent sa situation hésitante entre un autoritarisme d'inspiration monarchiste et clérical et un fascisme de forme phalangiste". (P. 37)

Argentina, en cambio, con su *justicialismo*, fué realmente un fascismo: Perón era fundamentalmente mussoliniano. (pp. 57 y ss.)

Desde la perspectiva cristiana el fenómeno fascista presenta problemas parecidos que con respecto al comunismo. Doctrinalmente, tanto el fascismo como el comunismo están condenados por la Iglesia; ambos representan una idea totalitaria, que destruye los valores de la persona humana. (pp. 107 y ss.) Tarde o temprano todos los fascismos entran en colisión con la Iglesia: las encíclicas *Mit brennender* y *Non abbiamo bisogno*, son claros ejemplos

R. M.

HENRY W. EHRMANN, *Interest groups on four continents*, edit. for the International Political Science Association, University of Pittsburgh Press, USA, 1958, 316 pp.

Dentro de la Ciencia Política, los análisis de estructura substituyen rápidamente a los análisis formales. Estas es, fundamentalmente, la nota que separa la Ciencia Política del Derecho Político (= Constitucional). Y dentro del esquema general de la estructura política, el análisis de los grupos de presión o grupos de interés alcanza un interés máximo en la actualidad. La razón es fácil de ver: los grupos de presión condicionan y determinan, en gran medida, toda acción política—y, naturalmente, su expresión jurídica—de los Gobiernos. El proceso general de la elaboración de las leyes—"decisión making"—está, evidentemente, condicionado por los diversos intereses eco-

nómicos, ideológicos, religiosos, etcétera, que, operando institucionalmente, representan los grupos de presión. Se puede afirmar que el análisis de los grupos de presión de un país dado coincide con el análisis de la *estructura real y positiva de dicho país*. Más sencillamente: por los grupos de presión se conoce realmente los órganos que deciden—y como deciden—la actividad política.

Respondiendo a la necesidad de elaborar, científicamente, esta realidad sociológico-política, la IPSA—International Political Science Association—ha celebrado, en 1958, en la Universidad de Pittsburgh, USA, una "table ronde" sobre este interesante tema. Se han eludido, en la medida de lo posible, consideraciones teóricas: lo que interesaba era el análisis de los grupos de presión en cada país concreto. Así, en este volumen se recogen, por especialistas nacionales, el funcionamiento de los g. de p. en Australia, Finlandia, Francia, Alemania, Gran Bretaña, Japón, Suecia, Estados Unidos y Yugoslavia. El esquema-modelo que se ha seguido ha sido redactado por el profesor Ehrmann, a saber: (a) identificación y descripción general de los g. de p.; (b) g. de p. y processus político; (c) g. de p. y opinión pública; (d) g. de p. y partidos políticos; (e) g. de p. y processus legislativo; (f) g. de p. y poder ejecutivo. Sobre este esquema, los diversos profesores participantes han presentado sus *informes*. Cada informe incluye una bibliografía seleccionada, lo que da al trabajo, en su conjunto, un gran valor científico y comparativo. Los trabajos más interesantes son los de Lavau (Francia), Finer (Inglaterra), que ha publicado ya un pequeño libro sobre este tema—"The Anonymous Empire", y el del profesor yugoeslavo J. Djordjevic. En este volumen, que presentamos someramente al lector, se incluyen las discusiones—siete, en total—que desarrollan, comparativamente, los apartados hechos por el profesor Ehrmann.

Sería interesante aplicar este esquema a nuestro país. Se podría conocer, *realmente*, los diversos intereses—económicos o ideológicos—que tienen preferencia y operan en nuestra realidad política. La tesis de que los g. de p. operan sólo en democracias-liberales es inexacta: el análisis del profesor Djordjevic demuestra lo contrario. De igual modo, se puede aplicar a nuestro país.

R. MORODO

DOCTOR JOSE ANGEL DE ARGUMOSA: *Medicina Neotropical Afroamericana*. Editorial Paz Montalvo. Madrid, 1959. 405 páginas.

En "Los tónicos de la voluntad" aconseja Ramón y Cajal, por dolorosa experiencia personal, "no iniciar indagación ninguna sin tener a la vista todos los antecedentes bibliográficos". Consejo que parece haberse tenido muy presente en el libro que vamos a comentar.

Lo primero que resalta en la obra del doctor Argumosa, en una primera ojeada, es la atención prestada por él a cuanto se ha publicado en relación con lo que ha sido objeto de su trabajo, ocupando sólo la bibliografía cuarenta y cuatro páginas, con cerca de mil reseñas de autores y un total de más de 1.300 obras—aparte de las revistas—, en inglés, francés, español, portugués y alemán, citándose cronológicamente las diferentes ediciones, con indicación del lugar de la impresión, como también las diferentes versiones con el nombre de sus traductores.

Dará una idea del sentido histórico-crítico aplicado a los materiales utilizados la siguiente nota sobre la "Colección de observaciones de zoología y de anatomía comparada hechas en el Océano Atlántico, en el interior del Nuevo Continente y en Mar del Sur, durante los años 1799, 1800, 1801, 1802 y 1803 por Alejandro Humboldt y Aimée Bonpland", obra comentada por

C. Díaz-Ungría. "Existe—escribe el doctor Argumosa— un ejemplar incompleto en la Biblioteca Nacional de Caracas. Díaz-Ungría comenta sobre el texto completo, que traduce en parte y que se encuentra en el Museo Botánico de Berlín, que posee el microfilm la Sociedad de Ciencias Naturales La Salle, en Caracas. Según nos comunicó Alberto León, en Quito, en la biblioteca privada de Jijón y Caamaño, que conserva su viuda, existe un ejemplar completo. La obra forma parte de la colección titulada "Viajes de Humboldt y Bonpland", que consta de diecisiete volúmenes. Las observaciones de zoología figuran en la segunda parte, que consta de dos volúmenes. El primero apareció en París, en 1918, y fué editado por Schoell, Dufour y Cía.; el segundo se editó por fascículos, siendo la fecha del primero la de 1812 y distintos los editores de cada uno de éstos.

Con extraordinario bagaje documental, como elemento auxiliar, el doctor Argumosa ha recorrido la ribera negra de América en busca del dato viviente, del fenómeno inédito donde poder desarrollar su labor investigadora.

El trabajo está dividido en los siguientes capítulos: "Biología", "Particularidades patológicas", "Enfermedades propias", "Enfermedades importadas", "Patología Social", "Botánica Medicinal" y "Magia médica". En el penúltimo capítulo quedan de manifiesto los conocimientos profundos del autor en la materia (conviene recordar que es también doctor en Farmacia), haciendo referencia en la introducción a algunas de las investigaciones realizadas en esa disciplina: "Todos los lepidopterólogos—escribe— saben que las especies de mariposas que revisten interés para los naturalistas europeos se encuentran al sur de los citados macizos montañosos (Pirineos españoles y Montes Cantábricos), precisamente porque muchas de ellas no las poseen en sus propios países, pareciendo como si esa cordillera estableciera una barrera decisiva en la distribución geográfica